

La Soberanía de Dios

A pesar de que muchos cristianos hoy día recuerdan acerca de la Soberanía de Dios (algunos lo recuerdan a regañadientes), algunos tienen un dominio sólido del significado del mismo. Esto no es sorprendente, dado el estado lamentable del conocimiento teológico en la Iglesia, lo cual, es debido a la ausencia del estudio teológico y de reflexión. Algunos sermones o escritos están dirigidos al *amor de Dios*, la *inmanencia de Dios*, etc. Mientras que la soberanía de Dios es gravemente rechazada. Todavía, cuán inestable y perjudicial es eso, considerando que el tema de la soberanía de Dios es una de las doctrinas más prominentes de las Escrituras, y una de las más importantes para entender la naturaleza de Dios con relación a Su Creación.

Definición de Soberanía

La palabra “*soberanía*” es usada como un adjetivo y sustantivo. Como adjetivo, describe a una misma persona o cosa que está por encima o superior a todo, haciéndolo superior en rango, poder y autoridad. Como sustantivo, se refiere a una persona o grupo que posee la suprema autoridad para gobernar a otros, de ahí, un monarca, rey o gobernante. Consecuentemente, la idea transmitida por el sustantivo “*soberanía*” es el status o calidad de ser un soberano, uno que tiene gobierno y dominio sobre otros debido a su posición de tener suprema autoridad. Las palabras “*soberano*” o “*soberanía*” son encontradas dentro de la traducción RV60, además de términos sinónimos. Palabras como “*autoridad*”, “*poder*”, “*dominio*” y “*gobierno*”. Se traduce de los términos griegos y hebreos que expresa la noción de soberanía. Por ejemplo, la raíz hebrea *mlk* (**pronunciado malek**) expresa la idea de “reinar como rey” (como un soberano), y los conceptos relacionados de dominio, gobierno, reino y reinado. Otra raíz hebrea *mshl* (**pronunciado meshel**), conlleva el sentido de gobierno, señorío y dominio. En el Nuevo Testamento la palabra griega *exousia* se refiere a la autoridad, poder y jurisdicción con relación al gobierno de otros, así como el poder de hacer lo que uno desea y la habilidad y fuerza para cumplir los planes y propósitos. La idea de soberanía es encontrada en este y otros términos bíblicos, y eso permea las Escrituras.

El Significado de la Soberanía de Dios

Cuando los cristianos hablan de la soberanía de Dios, ellos quieren decir “**Su derecho absoluto del dominio sobre toda la Creación (aún cuando al hablar de la naturaleza divina debemos entender que Dios, como tal, no necesita derecho alguno, puesto que el hablar de derecho es hablar de ley y el hablar de ley es hablar de límites y los límites de la ley son características meramente creacionales, por lo tanto, en lugar de la palabra *derecho* utilizaremos el término *facultad*: “Su *facultad* absoluta del dominio sobre toda la Creación”), que es el Monarca Supremo del cielo y la tierra, porque, como Dios Todopoderoso y Creador, Él es infinitamente exaltado en rango, poder y autoridad sobre todo**”. La Soberanía habla del Reinado divino donde Dios ejerce su poder ilimitado para gobernar sobre sus criaturas de la manera como Él ve que se ajusta a los fines que sólo Él puede determinar. A.W. Pink expresa el significado de soberanía divina en estos términos magníficos:

“La Soberanía de Dios! ¿Qué queremos decir por esa expresión? Queremos decir que la soberanía de Dios, el reinado de Dios, la divinidad de Dios. Decir que Dios es soberano es declarar que Él es el Más Alto, haciendo de acuerdo a Su voluntad en el Ejército de los cielos y entre los habitantes de la tierra, así que nadie puede detener Su mano (Dan. 4:35) Decir que Dios es soberano, es declarar que Él es el Todopoderoso, el Poseedor de todo poder en el cielo y la tierra, así que nadie puede rechazar Sus consejos, desbaratar Sus propósitos, o resistir Su voluntad (Sal. 113:13).”

Decir que Dios es soberano, es declarar que Él es el Gobernante sobre las naciones” (Sal. 22:28) levantando reinos, derribando imperios, determinando el curso de las dinastías tal como le place.

Decir que Dios es soberano, es declarar que El es el Unico Potentado, el Rey de reyes y Señor de señores (1 Tim. 6:15). Así es el Dios de la Biblia” 1

La soberanía de Dios en la Escritura es absoluta, irresistible e infinita. Cuando decimos que Dios es soberano, afirmamos Su poder para gobernar el universo, que Él ha hecho para Su gloria, tal como le place. Afirmamos que Su derecho es el derecho del Alfarero sobre el barro, que Él puede formar ese barro en lo que Él quiere... Afirmamos que El no está bajo ningún gobierno o ley fuera de Su propia voluntad y naturaleza, Dios se gobierna a sí mismo, y no está en obligación de dar cuentas a nadie 2

La soberanía de Dios, sencillamente dicho, es la autosuficiencia de actuar de acuerdo a Su voluntad, Su poder de llevar a cabo Su voluntad, y Su autoridad para gobernar Su Creación como Su voluntad lo determina.

El Fundamento de la Soberanía de Dios

El fundamento para la doctrina de la soberanía de Dios es cien por ciento escritural y teológico.

Primero, la soberanía de Dios está relacionada con sus atributos. La Escritura enseña que Dios es independiente (autosuficiente y auto-contenido), significando que **Él es la base de su propio ser, no necesita que alguien lo haga, lo mantenga, lo complete o lo ayude. Él es autónomo, considerando Su voluntad y poder ejerciéndolos sin ayuda ni guía denadie.** En eso Dios está completamente separado de todas sus criaturas porque ellas son básicamente dependientes de Él en todas las cosas. El contraste entre Dios, el autosuficiente, y Sus criaturas, todas dependientes, lo establece como el Altísimo Señor y Gobernador Supremo. No puede haber criterio arriba o abajo de Dios que pueda definirlo o determinarlo, no hay poder que pueda controlarlo o limitarlo, no hay corte que pueda juzgarlo, no hay ley fuera de Su santa naturaleza que pueda dirigirle u obligarlo. Dios es también infinito en su ser, infinito en poder, sabiduría, sensatez y santidad. Estas perfecciones de Su naturaleza establecen su posición de supremacía en Su gobierno sobre todo lo finito. Como lo explica Charnock: *“Dios por lo tanto siendo un océano incomprensible de toda perfección y poseyendo infinitamente todas aquellas virtudes que pueden reclamar el dominio; tiene el primer fundamento del dominio en su propia naturaleza” 3*

Segundo, la soberanía de Dios es manifiesta en la doctrina del decreto divino. **La palabra decreto expresa la enseñanza bíblica que Dios ha determinado por el consejo de su propia voluntad, un plan que rodea toda Su creación, animada e inanimada.** De acuerdo a la Escritura, Dios gobierna todas las cosas y es único, eterno, incomparable, incondicional, prudente, completo. Sólo uno poseyendo una total soberanía podría ordenar todo acontecimiento, criaturas, destinos, etc. Pero no habría un decreto divino como ese, si hubiera voluntades, derechos, poderes y dominios competitivos en la tierra y en el cielo. Si el Dios todopoderoso y Su voluntad no fuera única, entonces no sería Todopoderoso, y en ese caso ni sería Dios (tal vez un *dios*, pero no Dios).

Tercero: las obras de Dios reflejan Su soberanía. Dios lleva Su decreto por las obras de la creación y la providencia. Por creación Dios establece Su propiedad de todas las cosas y Su gobierno sobre todas las cosas, Su dominio sobre todo *“la Soberanía de Dios naturalmente se ha levantado en la relación de todas las cosas a Él mismo, como su Creador total, y su dependencia natural e inseparable en Él, considerando Su existencia” 4.*

La doctrina de la providencia enseña que Dios está ejerciendo Su autoridad y poder en la creación en forma activa, y eso asegura que el Plan de Dios ocurrirá en el tiempo y en la historia. La providencia divina se vincula con la preservación de la creación y el gobierno de la creación. Al decir que es de forma activa, nos referimos a que no sólo son todos dependientes de Dios por su existencia, también son dependientes de Dios por su continua existencia. Además, la Escritura dice que Dios es el Rey de toda la tierra, gobernando en todos los asuntos de los hombres, así que Su Consejo es continuo y permanente. Puesto que El es el Creador, Rey de reyes y Señor de señores, la Potestad suprema en el cielo y la tierra, todos tendrán que arrodillarse ante Su autoridad.

Los pasajes de la Escritura que enseña la doctrina de la Soberanía de Dios son numerosos para mencionar. Que esta compilación sea suficiente para entender el testimonio Bíblico de esa gran verdad:

Voluntad Soberana: ... quien hizo todas las obras después del consejo de su propia voluntad (Ef. 1:11; Sal. 33:10-11; 115:3; Isa. 14:24-27; 46:10-11; 55:11; Dan.. 4:35; Rom. 9:11-19; 11:33-36; Ef 1:4-5; 3:10-11; 2 Tim. 1:9; Heb. 6:17).

Poder Soberano: Mira, Yo soy el Señor, el Dios de toda la carne, hay algo imposible para mí? (Jer. 32:27; 32:17-19; 27:5; Gen. 17:1; Job 40:1, 42:2; Sal. 89:8-13; 135:6; Isa. 40:12-26; Luc. 1:37; Rom. 1:20; 9:19; Apoc. 1:8; 4:8)

Autoridad Soberana: Pues el Altísimo Señor es terrible; Él es el gran rey de toda la tierra (Sal. 47:2, 7-8; 2:4-11; 93:1-2; 103:18; Dan. 4:25-26, 34:35, 37; 7:13-14; Rom. 9:20-21; 13:1; Ef. 1:20-21; Mt. 28:19; 1 Tim. 6:15; Apoc. 1:6; 17:14)

La Aplicación de la Soberanía de Dios

La doctrina de la soberanía de Dios aplica a toda criatura y toda área de la vida porque su doctrina revela la relación de Dios con toda la Creación: Su voluntad lo determina, Su poder lo crea y lo mantiene, y Su autoridad lo gobierna. Todo lo que Dios hace está en el contexto de su única y completa soberanía. Las siguientes aplicaciones son representativas.

Primero: La Soberanía de Dios dirige todas las obras de la creación. Las obras de la creación, providencia y redención son hechas con su previa omnisciencia, sin el consentimiento del consejo o voluntad de alguna de sus criaturas. El universo existe solamente porque Dios lo quiso así. La historia del mundo ha ocurrido y continuará ocurriendo, revelando en conformidad con el Plan de Dios presente en todos los eventos y acciones de todas sus criaturas. **La obra de la redención es basada solamente en la voluntad y poder de Dios. Él solo determinó el plan de salvación, El solo lo hizo en Cristo, y El solo determinará como podría ser aplicado y en qué circunstancias. Dios no consultó a los hombres en ese caso. El efecto de la salvación del hombre demuestra el poder soberano, sabiduría, amor, misericordia, justicia y la gracia de Dios.**

Segundo: la soberanía de Dios significa que Su ley revelada (Biblia) es el fundamento de la ética de todos los hombres en todas las áreas. La ley moral de Dios está basada en Su propia naturaleza perfecta y es la ley obligatoria para quienes son hechos según Su imagen y Su propia Gloria. Como ley es la voluntad de un soberano en sus asuntos, así que la ley bíblica es la voluntad del Soberano del cielo y la tierra. Y dado que la Soberanía de Dios es comprensible (el Gobierno sobre todo) así que Su ley es también comprensible en su facultad, gobernando todas las áreas, acciones y asociaciones.

Tercero: La soberanía de Dios radica que toda autoridad humana es derivada. Los hombres sólo pueden tener una medida de autoridad para gobernar sobre otros, si primeramente Dios se lo entrega. ¡No hay *exousia* (autoridad, poder) fuera de Dios! La delegación de autoridad a los hombres no implica la entrega del mínimo elemento de la soberanía divina. La delegación de la autoridad es para que el hombre sirva como mayordomo (ministro) de la autoridad de Dios, para su

Gloria y su Reino. Así que los que gobiernan sobre el hombre en alguna área (familia, iglesia o estado) están bajo la ley de Dios y responsables ante Él en el uso de su autoridad.

Conclusión

La doctrina de la soberanía de Dios revela la gloria, poder y dominio de Dios y es la razón por la que todas sus criaturas se arrodillan ante Él en humilde adoración y caminan delante de Él en completa sumisión. R.J. Rushdoony explica hermosamente la implicación práctica de la Soberanía de Dios:

¿Qué es lo que significa entonces creer como cristiano

En la soberanía, gobierno y providencia? Significa que

Mi vida y existencia están bajo la soberanía y

Gobierno de la Sabia y Santísima Trinidad,

Su orden, preservación y gobierno de todas las cosas

Es para Su propio propósito y Gloria, y mi única

Felicidad y propósito está de acuerdo a esa soberanía,

Gobierno providencial y reposa en su suficiencia.

Significa que en cada área de la vida,

Debo de reconocer y establecer el gobierno,

Ley, y autoridad únicamente en términos de

Su palabra y en fidelidad a Su reinado.

Significa que, en cada área de la vida y pensamiento,

Debo afirmar los derechos de la corona de Cristo el Rey y

Entregar todas cosas bajo Su Sujeción.

¹ A.W. Pink, *La Soberanía de Dios* (Edimburg, [1928] 1961), 20.

² *ibid.*, 20.

³ Stephen Charnock, *Discourses on the Existence and Attributes of God* (Grand Rapids, [1853] 1979), 2:367.

⁴ *ibid.*, 2:369

Cuestionario

1. ¿Cuál es la definición de Soberanía?
2. Menciona algunos términos sinónimos de *Soberanía*
3. Define el significado de La Soberanía de Dios
4. ¿Que quiere decir según La Escritura, que Dios es independiente y autosuficiente?
5. ¿A que se refiere el decir que Dios ejerce su autoridad de forma activa?
6. Explica el hecho de que Dios dirige todas las obras de la creación.
7. Define el hecho de que el plan de redención esta basado en la Voluntad y Poder de Dios.
8. ¿Cuál es el fundamento de las leyes o la ética por las cuales el hombre se rige según la Soberanía de Dios?
9. Explica el hecho de que el hombre es mayordomo en autoridad

EL DECRETO DIVINO

1. Marco Teórico.

Después de tratar de la existencia de Dios, en su triple coexistencia y de Su Soberanía, trataremos en este espacio, el tema de “El Decreto Divino”. Si como ya hemos planteado, existe un Dios Trino, Perfecto en sabiduría, Soberano Señor de todo lo creado, es de claro, por Su revelación creacional y escritural ha obrado en todo conforme a Su propósito, Su consejo o plan determinado.

No podemos entender, ni aceptar, que Dios haya creado el universo sin antes haber tenido un plan que incluyera todo lo que habría de acontecer, por eso decimos que El tiene el mejor de los planes y que El dirige el curso de la historia hacia su señalado fin, pero tampoco llegaremos al extremo de presentar a los hombres como marionetas inertes ante la voluntad Divina, pues también es bastante claro que dentro de Su Consejo está el haber dado a los hombres libre albedrío y de esa manera hacerlos completamente responsables de sus decisiones y acciones.

2.- Desarrollo.

LA NATURALEZA DEL DECRETO DIVINO.

Aunque en forma cotidiana se habla de los “decretos de Dios”, es bíblicamente sostenible, que hay *un solo decreto, propósito o consejo*, no varios decretos.

Consideremos que la Omnisciencia de Dios, es un conocimiento todo-simultaneo e inmediato, no progresivo como el del hombre, de esta forma, éste conocimiento está completo en un solo decreto, que abarca la totalidad de la Soberana Voluntad de Dios y Su sabiduría para darle sentido y cause a su creación.

Este decreto es una acción misma de Dios, y no pertenece a la esencia de su Ser, ni a las actividades de la Trinidad. De ahí que no sea posible sostener que el decreto sea eterno, en algún momento de la eternidad tuvo que ser emitido.

3.- DEFINICIÓN.

A continuación citaré la definición de este tópico en la Confesión de Fe de Westminster: “Dios desde la eternidad, por el sabio y santo consejo de su voluntad, ordenó libre e inalienablemente todo lo que sucede. Sin embargo, lo hizo de tal manera, que Dios ni es el autor del pecado, ni hace violencia al libre albedrío de sus criaturas, ni si quita la libertad ni contingencia de las causas secundarias, sino más bien las establece” Cap III inc A. Ef. 1:11; Ro. 11.39, 9:15, 18; He. 6:17; Stg. 1:13, 17; 1Jn. 1:15; Ec. 7:29; Hch. 2:23, 4:27-28; Mt. 17:12; Jn 19:11; Pr 16:33.

4.- CARACTERÍSTICAS DEL DECRETO.

a) Para su gloria:

Según observamos, en la siguiente declaración, el propósito final de que DIOS estableciera este decreto es para su propia gloria, y esto es ampliamente comprendido por sus hijos, pues sabemos, que aún los hombres hemos sido creados para la alabanza de su gloria. Ap. 4:11

b) Por el sólo ejercicio de su voluntad:

Debe quedar claro que el establecimiento de un Propósito o un Decreto de Dios para su creación es un ejercicio de su Soberana Voluntad. El con toda libertad ha determinado lo que acontecerá y ejecutará en su creación.

Pablo dice que Dios “Hace todas las cosas según el consejo de su voluntad” Ef. 1:11, por esto decimos, que El libremente, sin influencia externa alguna a formado su Propósito, las razones para la formación de este, están en El y solo en El.

Es inconsecuente con la naturaleza revelada de Dios, suponer que El esta condicionado o limitado en algún sentido para realizar Su absoluta y soberana voluntad, así pues, El no esta en una actitud indecisa, y expectante acerca del proceso histórico de su creación, pues la Escritura revela que *“Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?”* Dn 4:35; y Sal. 135:4. *Porque JAH ha escogido a Jacob para sí, A Israel por posesión suya”*.

A continuación detallo citas de las Sagradas Escrituras que nos muestran las aseveraciones arribas detalladas Job. 36:22, 23; Sal. 115:3; Is 40:13-14; Ro. 11:34,36; 1Cor. 2:16

Job 36:22-23 (Psa 115:3)Isa 40:13 Rom 11:34-36 1Co 2:16

c) Lleno de sabiduría.

En virtud de reconocer que Dios es Perfecto en sabiduría, decimos que también todas sus obras son hechas sabiamente, así pues, el decreto de Dios guarda la relación más estrecha con su sabiduría. El todo conocimiento de Dios (omnisciencia), de todas las causas, situaciones, y resultados del desarrollo histórico de su creación, proporciona material para el decreto, y en un acto de su sabia voluntad determinó lo que El quería ejecutar. Como hemos citado anteriormente, El no necesita consejo externo, sino en un trabajo de deliberación en la Trinidad y sin presiones que le condicionaran, ejecutó su voluntad. Esta enseñanza va directamente en contra de las posiciones semipelagianas y arminianas que pretenden condicionar la predestinación de Dios para su creación a su presciencia o a la voluntad humana.

d) Es inmutable.

La inmutabilidad de Dios es una verdad decisiva a favor de la inmutabilidad de su Decreto. Siendo El inmutable, es inconsistente suponer que El cambie su propósito. En Dios el pleno conocimiento y poder, hacen innecesario e indiscutible el que tenga que variar su plan para la creación. En la Biblia encontramos la base para este pensamiento. Job 23:13-14; Sal. 33:11; Is. 14:24; 46:10; Mal. 3:6.

Job 23:13-14. Psa 33:11. Isa 14:24. Isa 46:10. *Mal 3:6*

e) Dios no es el autor del pecado.

Mucho se ha discutido en este sentido, si Dios ha decretado todo lo que ha de acontecer, se dice que entonces El es el autor del pecado. Sin embargo, cabe aquí hacer mención de que todas las cosas que suceden pueden ser clasificadas en dos formas:

- e.1) El propósito activo de Dios y
- e.2) El propósito permisivo de Dios.

Es claro que el propósito activo de Dios es el de crear un cosmos sobre el cual El Reine, crear al hombre a Su imagen y semejanza y tener relación con el, darle libre albedrío para que se desenvuelva conforme al mandato cultural de Dios y mantenga la comunión con su Creador, sin embargo cuando el hombre, en ejercicio de su libre albedrío, decide pecar contra Dios, también es evidente que esto no es parte del propósito activo de Dios, sino que se circunscribe a el aspecto del propósito permisivo.

Esta permisividad no es una manifestación de pasividad de Dios o incapacidad para actuar, sino que Dios no estorba la propia determinación de una voluntad finita y conduce y sujeta los resultados de ésta en la esfera moral y espiritual. Hch 14:16; 17:30.

(Hch 14:16 “En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos;” ... Hch. 17:30 “ Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;”

Al dejar Dios que el hombre actúe libremente en base a su voluntad, se dice que Dios no hace violencia a sus criaturas.

f) Es universal y eficaz.

Con ésto se indica, que éste decreto incluye todo lo que tiene que suceder en la creación, además, que sin duda alguna sucederá, y no por la intervención directa del poder de Dios, sino por que así ha sido decretado. Sal. 33:11; Pr. 19:21; Is. 46:10; Ef. 1:11; 2:10.

Sal 33:11. Pro 19:21. Isa 46:10. Ef. 1:11. Ef. 2:10.

5.- Conclusión

El decreto de Dios es una acción generada en El desde la eternidad (entendiéndose aquí el AEUM o eternidad futura a partir del momento de concepción) según el solo ejercicio de su Soberana Voluntad y Perfecta Sabiduría, por medio de la cual, El predestino el sentido y el cause del cosmos, incluyendo a todas sus criaturas, sin tener presiones o condicionamientos externos, no tomar en cuenta las obras de los hombres o alguna otra criatura. Esta doctrina presenta a Dios en toda la expresión de su Soberanía, como el Todopoderoso, el Autor y Sustentador de todo lo creado y Dios Amoroso y Misericordioso y en cuya mano está todo el devenir del curso histórico.

Paul Andrei Hernández Rodríguez

6.-Bibliografías.

- CONFESIÓN DE FE DE WESTMINSTER. Ed Publicaciones El Faro SA de CV 3ª Reimpresión, enero de 1993 p.116 se cita el Cap. III pág 27-29
- LOS CANONES DE DORT. Ed FeLiRe 2ª Edición 1982 p. 62
- Se cita el Cap. I inc VII
- Juan Calvino. INSTITUCIÓN DE LA RELIGIÓN CRISTIANA. Ed Nueva Creación. 1988 p.1194 se cita Libro III Cap XXI pág 723-733
- Luis Berkhof TEOLOGÍA SISTEMÁTICA Ed. T.E.L.L. 4ª Edición española rev. 1979. p. 884 se citan los Cap. Primera parte, segunda sección capítulo 1 pág 117-127 y el Cap. II de la misma parte y sección pág. 128-147
- Charles Hodge. TEOLOGÍA SISTEMÁTICA Tomo I Ed. CLIE 1991 p.672 se cita el Cap IX pág 381-894
- Edwin H Palmer. DOCTRINAS CLAVES. Ed El Estandarte de la Verdad 1976. p. 187 se cita Cap. II pág 37-64
- Herman Dooyeweerd LA SECULARIZACIÓN DE LA CIENCIA. Serie universitaria S.T.J.C. p. 36 se cita Cap. II pág. 6
- Adolfo García de la Sierra. BASES PARA LA COMUNICACIÓN SOCIAL EVANGÉLICA. p.12 se cita pág. 8

Bosquejo:

Soberanía de Dios y Decreto Divino

Introducción. La Soberanía de Dios como doctrina básica y prominente de la Escritura

Definición de Soberanía:

Adjetivo y Sustantivo

- Terminos y sinónimos en la Biblia

1.- **MLK**, He. reinar como Rey Ex 15:18 (*pronunciado malek*)

2.- **MSHL** He. Gobierno, Señorío Dominio Sal. 66:7 (*pronunciado meshel*)

3.- **Exousia** Gr. Autoridad Ro. 1:20

Tres puntos a desarrollar:

Significado de Soberanía de Dios

Soberanía de Dios manifestada en el decreto divino

Aplicación de Soberanía de Dios

Punto 1.- Significado

Tabla: Dios, Creación, Ley. “Su facultad absoluta del dominio sobre toda la Creación”, que es el Monarca Supremo del cielo y la tierra, porque, como Dios Todopoderoso y Creador, Él es infinitamente exaltado en rango, poder y autoridad sobre todo” 1ª Tim 6:15

Dios no necesita derechos, tiene la facultad de gobernar

A.R. Pink dice **Decir que Dios es soberano, es declarar que Él es el Todopoderoso, el Poseedor de todo poder en el cielo y la tierra, así que nadie puede rechazar Sus consejos, desbaratar Sus propósitos, o resistir Su voluntad (Sal. 113:13).**

Punto 2.- Soberanía de Dios manifestada en el decreto Divino

- Dios es independiente y autónomo, la creación no
- **Decreto, no decretos.** Decreto: la enseñanza bíblica que Dios ha determinado por su propia voluntad, un plan que rodea toda Su creación, animada e inanimada. Dios da al hombre la libertad (y responsabilidad) de pecar y su plan abarca también cualquier desición tomada por el hombre
- El decreto de Dios es para Su gloria, por Su voluntad, lleno de sabiduría, sin cambio y es universal *Ef. 1:11, Ap. 4:11, D. 4:35, Job 23:13-14, Ef. 2:10*
- Propósito activo y permisivo de Dios

Punto 3.- Aplicación

La soberanía de Dios aplica a toda la creación, sin excepción; *Su voluntad la determina, Su poder la crea y la mantiene, y Su autoridad la gobierna. 1 Cro 29:11-12*

La soberanía de Dios revelada en Su Ley (Escritura) para dictar la ética del hombre en todas sus áreas

La Soberanía de Dios derivando autoridad a los hombres (Ro. 13:1)

Punto 4.- Conclusión

La doctrina de la soberanía de Dios revela la gloria, poder y dominio de Dios y es la razón por la que todas sus criaturas se arrodillan ante Él en humilde adoración y caminan delante de Él en completa sumisión